

IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE SALES  
López Cotilla 1278  
Guadalajara, Jal., MEXICO.

Guadalajara, Jal., México  
10. de Octubre de 1975.

EL SACERDOTE

# ANDRES RODRIGUEZ MENA

ha dejado tras de sí un "olor de santidad", olor suave y humilde y recatado como el de la violeta.

Hijo del pueblo en verdad.

Vocación preciosa, producto de un Oratorio Festivo (centro juvenil) de León, Guanajuato, "Ciudad del Mundo en donde, después de Turín, se ama más a Don Bosco" (Renato Ziggotti).

Aspirante salesiano, en el Refugio, Puebla, (1940) dentro del primer grupo que inició la reconstrucción, tras la persecución religiosa que había barrido con toda la Obra Salesiana en México.

Sus cualidades sobresalientes:

Agudeza de buen humor\* ingenio sobresaliente\* finísima, parca y constructiva ironía\* certero juicio crítico\* parquedad de palabras y positivo en Obras\* trabajador como una hormiga\* Santidad fácil y casera, como si no fuera un lujo, sino un gozo cotidiano\* Resistencia al sufrimiento, con heroicidad persistente y callada\* Diez y ocho años de diabetes lo pulieron como un Diamante.



# *Padre Andrés*

## *ERA UN RIO . . .*

*Era un río, profundo, claro y lento:  
corría por su ser y en cada vena  
enrojecido don de amor incruento  
daba su gozo sin mostrar su pena.*

*Era un río, Jordán de Dios oculto,  
dando bautismo y Fe como el Bautista  
más de silencio que de voz su culto  
manantial de oblación y de conquista.*

*Era un río de márgenes sin prisa,  
espejo de conciencia limpia, clara,  
y transparente como la sonrisa  
que sin hablarnos . . . todo nos aclara. . .*

*Era un río, Andrés Rodríguez Mena  
que se volcó en el mar de Dios, su centro:  
Le decimos adiós con gozo y pena  
y un mañana con él será el encuentro.*

*Rafael Sánchez Vargas.*

*Guadalajara, Jal. 29 de Septiembre de 1975.*

CURRICULUM VITAE DEL R. P.  
ANDRES RODRIGUEZ MENA

- Nació el 30 de Noviembre de 1922 en la Ciudad de León Gto.
- Sus Padres: Sr. Sixto Rodríguez y Sra. Vicenta Mena ( + )
- Bautizado en la Parroquia del Sagrario, en León, el 8 de Diciembre de 1922.
- Confirmado en la misma Ciudad de León, el 22 de Marzo de 1923.
- El P. Andrés fue uno de los primeros frutos del Oratorio Festivo de León, fundado y dirigido por el Sr. Canónigo Lic. Luis Cabrera, el Sr. Gabriel Moreno y el Sr. Lino Martínez.
- Los estudios de Latinidad o Aspirantado los realiza de 1940 a 1943: — 2 en Puebla (El Refugio)
  - 1 en México (Mixcoac)
  - y el último en el Salvador (Ayagualo)
- Inicia su año de Noviciado el 6 de Diciembre de 1943 en Ayagualo ( El Salvador ).
- Recibe la Sotana el 31 de Enero de 1944.
- Profesiones:
  - Primera: en Ayagualo el 12 de Diciembre de 1944.
  - Segunda: en San Salvador el 18 de Noviembre de 1947.
  - Perpetua en México D. F. el 13 de Octubre de 1950.
- Estudios Filosóficos: de 1945 a 1947 en el Instituto Internacional "Don Rua", en San Salvador (El Salvador).
- Trienio práctico: En el Instituto "Centro América" de 1948 a 1950.
- Estudios Teológicos: Desde Octubre de 1950 a 1954 en el Pontificio Ateneo Salesiano (Crocetta) en Turín.
- Ordenación Sacerdotal: el 1º. de Julio de 1954 en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, de manos del Cardenal Maurilio Fossati.
- Servicios prestados durante su Sacerdocio:

* 1954—56	Tlaquepaque:	Consejero Escolar.
* 1956	México, D.F.	Suplente (Mexicaltzingo).
* 1957	Huipulco, D.F.	Catequista.
* 1958	Huipulco, D.F.	Prefecto.
* 1959	Guadalajara, Jal.	Prefecto.
* 1959	México, D.F.	Prefecto.
* 1959	Puebla, Pue.	Suplente.
* 1960—64	S. Luis P.	Director.

* 1965	Huipulco, D.F.	Director.
* 1966-68	Raymondville	Director.
* 1968	Mission Tex.	Director.
* 1968-70	S. L. Potosí	Director.
* 1970-71	Zapopan (Fil)	Confesor y Maestro.
* 1971	Guad. Ma. Aux.	Confesor y Maestro.
* 1971-75	Guad. S. Fco.	Capellán.

- Empezó a formar parte del Consejo Inspectorial en Junio de 1975, al iniciar su período como Inspector, el R. P. Salvador Nava.
- Regresaba de México de su chequeo médico ordinario en Cardiología el miércoles 24 de Septiembre, cuando le sobrevino una deficiencia cardiaca que pudo ser momentáneamente controlada por el Dr. Manuel Villaseñor Corona.
- Fue atendido después en el Hospital Colonias tanto por el Dr. Villaseñor como por el Dr. Carlos Rivas.
- Después de 3 días de dolorosa expectativa, finalmente vino el desenlace a las 11 de la mañana del Domingo 28 de Septiembre, habiendo recibido momentos antes los auxilios espirituales de los enfermos.
- Fue trasladado al templo de San Francisco de Sales donde numerosos fieles, Sacerdotes y Hermanos en Congregación oraron por él.
- El lunes 29 a las 9:30, 30 sacerdotes en el altar, Hijas de María Auxiliadora, Familiares, Cooperadores, amigos y fieles acudieron al templo para rendirle el último tributo ante el Señor.
- Posteriormente sus restos mortales fueron trasladados al Cementerio Colonias donde actualmente descansa al lado de otros hermanos que nos han precedido.
- Recogemos algunos conceptos, expresados por hermanos sacerdotes en la Homilía de la Concelebración:
  - Estamos de fiesta porque un hijo de Dios, un sacerdote ha rendido su trabajo en el campo del Señor: alegría profunda y a la vez tristeza en nuestro corazón. Sabedores de la pobreza humana, vamos a ofrecer con Cristo este sacrificio por el eterno descanso del P. Andrés.
  - El P. Andrés fue uno de esos hombres que viven sin frases y así murió, sin frases. . . Era feliz porque se veía que vivía la vida de Cristo. Un hombre que pudo haber brillado en la cátedra, pero que optó por vivir su vida sacerdotal con la humildad del servidor fiel que oye la voz del Señor y dice "Sí".

Un hombre que no careció de ilusión ni de aspiración, pero que su mayor aspiración fue eso: vivir su sacerdocio en la plenitud del servicio a sus hermanos. Fué el P. Andrés ese modelo de pobre que la Biblia nos presenta un hombre feliz en el desprendimiento, en la renuncia de todo, pero una renuncia alegre, sin reminiscencias, sin añoranzas, sin sentir. . . Un hombre que administró bien los dones que el Señor le dió en servicio. El P. Andrés sólamente fué escribiendo una frase, breve en su expresión, pero amplísima en su contenido: Su vida. Nosotros la hemos ido leyendo poco a poco, en su modo de ser, en su trabajo; ahora es cuando debemos tomar la medida porque está más clara. . . (P. Nava).

---

— Estamos una vez más ante el espectáculo de la muerte. . . tántas veces nos hemos encontrado con ella que ya nos parece familiar.

Afortunadamente para nosotros los que tenemos fe, produce reacciones de confianza y de esperanza: "Yo soy la Resurrección y la vida" dice Jesús en el Evangelio que acabamos de escuchar; y eso es lo que nos llena de confianza ante la muerte de nuestros seres queridos. Para los que no tienen fe, la muerte es una derrota; para los que tenemos fe, la muerte es una victoria: es el principio de la vida, de la vida verdadera, la vida que no termina, la vida divina. En estos momentos estamos plenamente convencidos de que el P. Andrés está viviendo ya la vida plena, la eterna. El la vivió aquí en la tierra mediante la gracia, ahora la vive plenamente.

(Sr. Cura Navarro)

---

— Quiero hacer eco a ese pensamiento hermoso que nos atrae el libro de la Sabiduría: al entrar en esta capilla y escuchar al Padre que nos invitaba a comenzar la Eucaristía, pensaba en el P. Andrés y veo realizadas en él las palabras que el Señor puso en mis manos para que las leyera: un hombre de mucha paciencia, de gran vida interior, un hombre entregado a su ministerio sacerdotal, un hombre que amó a Dios intensamente, calladamente, un hombre que no se quejó nunca, un hombre que no se quejó nunca, un hombre que supo entregar su vida hasta el último instante con una grande fidelidad al Señor, como al justo, quiso llevárselo para que la maldad no per-

virtiera su corazón.

En nuestras reuniones sacerdotales era el hombre que daba siempre un consejo, una experiencia, que marcaba siempre la pauta, el camino, que nos invitaba con su asombrosa serenidad a esa entrega generosa hacia el Señor.

Yo os invito a que esta palabra de Dios nos cale muy adentro y que nos convenza de que sólo podremos llamarnos hermanos tuyos si seguimos el ejemplo que nos ha dejado. Que el canto de meditación que vamos a entonar sea nuestra mejor respuesta a este compromiso. (Sr. Cura Fajardo).

---

— Dos cosas en la vida de Andrés: una no la entendí, la otra, sí. Lo que no entendí es como un misterio: todo eso que decían ustedes, eso que ustedes veían en él, eso que me ha dicho a travéz de lo que en él ven los hermanos; no obstante su enfermedad, ese deseo de escuchar la palabra de Dios. Muchas veces lo reproché: quien va a estimar lo que estás haciendo, quién se va a dar cuenta de todo esto... Yo no entendía: Ahorá sí. Me doy cuenta de que estaba movido por el Espíritu Santo. Lo que yo soñaba en otras personas, en él lo encontré. Las últimas tres semanas fue un trabajo brutal, no quiso ni siquiera salir una tarde conmigo: se pasó una semana arreglando sus cosas, su cuarto, poniendo todo en orden; por qué? No me lo explicaba. Cuando le decían alguna cosa que lo alabara, se enojaba, cuando le quería corregir alguna generosidad de él, se me ponía serio y tenía que cortar. Allí veo la fortaleza del Espíritu Santo; cuando él nos guía nos hace estas cosas. . . Con 52 años no era para que se hubiera ido, pero yo sé que se gastó; a duras penas hicimos que obedeciera al Doctor, fueron 19 años de martirio. Revisando sus cosas, me encontré en una libreta una frase de él: "Espero en Dios, amo a Dios, creo en Dios".

Ahora entiendo de que estaba guiado por el Espíritu Santo. Lo que sí entendí fue esto: que cuando yo tenía decepción con alguien, lo que en otros no encontraba, en él lo encontraba. Nunca me acuerdo que me haya dicho alguna mentira o que haya sido doble conmigo. Siempre vi en él un testimonio y un acicate en mi falta de generosidad, un alivio cuando me sentía débil, derrotado, tentado. . . (P. Amando).

---

— La muerte del P. Andrés a mí me hizo sentir disgusto porque pensé. . . Por qué Dios se lleva a gente que vale y no se lleva a inútiles? Pero me arrepentí porque dije que eso equivocaría a decir que se mueran los feos.

Entendí que Dios llamaba a cada uno en su mejor momento. Nosotros necesitábamos del P. Andrés porque era un hombre de prudencia en nuestro Consejo. La noche anterior a su muerte quiso que le leyieran la palabra de Dios "para alimentar y fortalecer su espíritu" dijo él.

Si nosotros vemos crisis en los sacerdotes actuales, una de las razones es que han olvidado la recomendación de San Pablo: "dedícate a la lectura y a la meditación de la palabra". El ejemplo del P. Andrés para nosotros sacerdotes es actual porque continuamente estaba al contacto con la palabra de Dios. (P. Sollano).

— Siento la necesidad de hablar aunque sea brevemente: Porque fue animado por el Espíritu. . . . por eso ahora nos alegramos.

En el P. Andrés, nuestro hermano, el Espíritu se hizo silencio, el Espíritu se hizo prudencia, el Espíritu se hizo humildad, el Espíritu se hizo entrega, el Espíritu se hizo vida, y ahora el Espíritu se ha hecho Vida en plenitud.

Creo que yo personalmente y todos mis hermanos sacerdotes, y creo que también todos ustedes, podemos tomar esto como un desafío: El Señor nos lanza el guante: nunca tendremos derecho nosotros sacerdotes, ni ustedes, nunca tendremos derecho a quejarnos de que nos faltan pistas, de que nos faltan ejemplos, de que nos faltan Cristos que han sabido encarnarlo. (P. Horacio).

---

— La Comunidad de San Francisquito ha perdido en esta tierra a su vicario, pero esta misma comunidad quizás pequeña y humilde tiene ya un vicario en el reino de los cielos. San Francisquito ha perdido su Capellán pero ya tiene alguien que en el reino de los cielos va a ejercer la capellanía las 24 horas. El salmo 1o. señala al justo como un río inagotable y este es es el mensaje que el P. Andrés nos dejó. . . (P. Rafael).

*Hermanos, agradezco la caridad de vuestras oraciones en sufragio de la bella alma del Padre Andrés y para todos los integrantes de esta Inspectoría de María Auxiliadora, la más joven, y tal vez, por eso, la más inexperta y necesitada de las Inspectorías de América.*

*En Don Bosco, Amigo y Servidor:  
Sac. Rafael Sánchez Vargas.  
Director.*

*Datos para el necrologio: Sac. Andrés Rodríguez Mena.  
Nació el 30 de Noviembre de 1922 en León, Guanajuato (México).  
Murió el 28 de Septiembre de 1975 en Guadalajara ( México ).  
30 años de profesión y 21 años de sacerdocio.*